

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.

La Moda, esa deidad caprichosa, que semejante á la pintada mariposa vuela de flor en flor libándolas todas pero sin fijarse en ninguna, se presenta en la actualidad bajo cien aspectos diferentes, introduciendo la anarquía y la confusión en los trajes de las señoras.

En los baños de mar, en los campos, en las aldeas, en las reuniones, en todas partes en fin, ofrece sus bellas creaciones, presentándose ya sencilla y modesta, ya espléndida y lujosamente ataviada.

En el campo es sencilla, y exige únicamente una falda y un *pardessus* de foular crudo, adornado con bordados de trencilla negra. En las ciudades y los pueblos de baños, es mas coqueta y mas seductora; cambia una porcion de trajes todos los dias, y exige vestidos de piqué, de seda granadina, de gasa de Chambery, de *barege* y de muselina, segun que se vaya á paseo, á visitas, ó á bailes.

Vamos pues, en este artículo, á seguir sus pasos, describiendo las hechuras y los adornos mas aceptados para estos diversos trajes.

Comenzaremos por decir que van disminuyendo las dimensiones del miriñaque, especialmente hácia las caderas, y que ya hemos tenido ocasion de ver un figurin en que el miriñaque habia desaparecido por completo; pero la mayor parte de las señoras, si bien se prestan á disminuir sus dimensiones, se



— 2 —

resisten sin embargo á abandonar por completo esta prenda de su traje.

Consecuencia inmediata de la menor dimension de los miñaques, és la reduccion del vuelo de las faldas, las cuales se cortan formando cola por detrás y un poquito cortas por delante.

Adórnanse con volantes, con tiras, yá de tafetan, yá de orleans, con plegados, con flequillos, con tiras de terciopelo y con rizados.

La mayor parte de los vestidos de baile se hacen de tarlatana, y se adornan con volantes encañonados. Están tambien en moda los vestidos de tul con tres faldas.

La hechura *princesa* continúa muy en boga para trajes de campo; los de paseo, calle, y visita, se hacen ó altos y de talle redondo, ó con peto y solapas, ó escotados en forma de corazon y adornados con rizados, ó finalmente, fruncidos y de talle redondo. Todas estas hechuras están igualmente admitidas, pues segun hemos dicho yá no existe una moda fija.

Los vestidos de baile se hacen escotados y con manga corta.

Los vestidos de tafetan gris claro, ó color maiz, gozan de gran favor entre las señoras mas elegantes de la aristocrácia. Hemos tenido ocasion de ver, hace muy pocos dias, un vestido de tafetan color de maiz, cuya falda estaba adornada con seis volantes de la misma tela, terminados por otros volantitos de tafetan blanco; este adorno ocupaba los cuarenta centímetros inferiores de la falda. El cuerpo estaba adornado en la parte superior con rizados de tul blanco formando pechera, y con tres volantes semejantes á los de la falda.

Pocas variedades han sufrido los abrigos desde nuestra revista anterior. Continúa llevándose mucho para *negligé* el paletót-saco de lanilla gris. El albornoz árabe empieza á aceptarse para traje de paseo; los *pardessus* de tafetan negro, yá adornados con vivos de color, yá con rizados ó volantes, son indudablemente los mas aceptados por las señoras de buena sociedad, en especial si se les añade una pelerina de guipure ó de encaje. Las manteletas y los chales de encaje, continúan muy en moda; pero su gran precio, hace que no estén al alcance de todas las fortunas. Los chales de granadina de que hemos hablado en nuestros números anteriores, van generalizándose cada vez mas, y nos inclinamos á creer que dentro de poco serán demasiado comunes, y se verán abandonados por

las señoras *comme il faut*. Las manteletas y los chales de muselina vuelven á estar de moda: hácese con volantes, yá bordados, yá con tres jaretas y un dobladillo.

Pasemos á los sombreros y digamos que continúan mezclándose las telas. Su forma és la misma que indicamos yá á principios del verano. Adórnanse con flores y cintas. Citaremos como una encantadora novedad unos sombreros cuya ala está formada por bullones de tul; el borde de esta, así como el del bavolet y la copa, son de paja de arroz. Esta clase de sombreros, que se hacen blancos, azules ó color de lila, gozan de gran favor entre las elegantes.

Los sombreros de crin blanca están muy en moda este año, y se admiten para trajes de visita.

Para traje de campo, están igualmente aceptados, los sombreros *Cloche Tudor*, *Cleopatra* y *Amazona*, que hemos descrito yá en nuestros números anteriores.

Para que nuestras lindas lectoras formen una idea exacta de lo mas elegante, describiremos algunos modelos.

Sombrero de tul blanco liso, cuya ala está adornada con una drapería de tul que cae á ambos lados formando un lazo *echarpe*, y que está sujeta en el medio con un lazo de margaritas. Interiormente carrilleras de blonda y *bandó* de margaritas; cintas color flor de malva.

Sombrero de paja belga, cuya ala está adornada al lado izquierdo con un ramo de margaritas blancas y campanillas silvestres azules; en el borde lleva un escarolado de cinta azul: el bavolet és de tafetan de este mismo color. Carrilleras de blonda y guirnalda de margaritas y campanillas. Cintas á rayas blancas y azules. Sombrero de paja de Italia, hechura amazona, adornado con una gran pluma gris, sujeta por medio de un lazo de terciopelo negro.

Pasemos á otro asunto.

Las camisetas huecas, adornadas con entredoses y encaje, así como los fichús Luis XV, están cada vez mas en boga para con los vestidos ligeros. Las mangas interiores son todavia mas huecas que las que hemos descrito en nuestros números anteriores y que los modelos que acompañaban al último número de nuestro periódico. Unas están formadas por un solo *bouffant*, y otras por dos ó tres; pero recomendamos á nuestras amables lectoras, como modelos de elegancia, las de nuestra última lámina.

Cada dia ván teniendo mas aceptación las medias bordadas de color á los lados ; así es que la mayor parte de las señoras las han adoptado para trajes de campo.

Las enaguas de muselina , con volantes encañonados á lo Pompadour , és otra de las novedades que podemos citar como muy elegantes para la estacion presente.

Terminaremos describiendo algunos trajes completos.

TRAJE DE PASEO.—Vestido de tafetan liso, color gris perla, cuya falda está adornada en la parte inferior con cuatro volantes encañonados puestos formando ondas. Cuerpo liso, alto y redondo. Mangas anchas y fruncidas, adornadas con una guarnicion encañonada. Cuello y mangas interiores de muselina. Sombrero de paja de Italia, cuya ala está adornada al lado izquierdo con tres rosas sin hojas ; interiormente carrilleras de blonda blanca y *bandó* de rosas semejantes á las exteriores; cintas blancas.

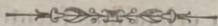
TRAJE DE CAMPO.—Vestido de piqué mahon, cuya falda está adornada en su parte inferior con un volante encañonado, que sube por ambos lados hasta la cintura, formando delantal. Cuerpo de talle redondo, abierto y con solapas, que están adornadas con encañonados semejantes á los de la falda aunque mucho mas estrechos. Desde la vuelta de las solapas, hasta el bajo de la falda, lleva una hilera de botones. Cinturon con hebilla. Mangas anchas y un poco cortas. Camisolín de organdi con entredoses de encaje. Mangas de muselina. Sombrero de paja, hechura *Cloche-Tudor*, adornado con terciopelo azul y una gran pluma.

TRAJE DE CALLE.—Vestido de *barege* gris, cuya falda está adornada con siete volantes ribeteados con cinta color de grosella; encima de la costura del último, lleva un gran rizado de la misma tela que el vestido. Cuerpo escotado ligeramente, y cerrado por delante con una hilera de botones. Mangas anchas, fruncidas por la parte superior, que forman luego un gran *bouffant*, y con puño bastante ancho para poder pasar por él la mano. Fichú de muselina, adornado con un volante. Sombrero de paja belga, adornado con rosas y encaje; cintas blancas.

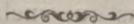
FRANCISCO DE ALVARO.



*Poesias de la Srta D.^a Alejandra Argüelles de Toral,
escritas á la edad de 8, 10, 12 y 14 años.*



Al Sr. D. Felix de la Ballina.



Es la amistad sincera
una constante flor
que esparce en nuestras almas
un bálsamo de amor.

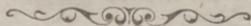
Es la que á nuestros males
consuelo siempre dá,
y aleja de nosotros
la angustia y el pesar.

Yó, grabada en el pecho
tengo esa flor sin par,
y tú, mi buen amigo,
tú la hicistes brotar.

Y desde entonces siempre
para tí abierta está
y sus dones divinos
en tí derramará.

Y en mi corazon siempre
con cariño hallarás
grabada eternamente
la palabra amistad.

Dichoso, si, dichoso
aquel que puede hallar
un amigo que sea
cual tú, Felix sin par.



Á mi querida madre en sus dias.

Ni ver la brillante aurora
cuando hermosa se presenta,
ni la salida del sol
cuando radiante se muestra;

Ni ver cristalinas fuentes,
ni las alegres praderas,
ni pajaritos que cantan,
ni mariposas que vuelan;

Ni los campos que sonrien,
ni las frescas arboledas,
me agradan como me agrada
hacer á mi madre fiestas.

Ni ver el jardin de Indaicho (1)
con belladonas y hortensias,
que és la vista mas preciosa
que en Olaveaga se encuentra;

Ni ver bonitos paisages
desde su linda glorieta,
sitios que mi madre amada
con placer siempre recuerda;

Y en que yó en mi tierna infancia
jugueteaba placentera,
me agrada como me agrada
hacer á mi madre fiestas.

Ni ver el Genil y el Darro,
ni mirar la Alhambra bella,
ni la preciosa cartuja,
joya que Granada encierra.

Ni ver del Guadalquivir
las orillas pintorescas,
ni el alcazar Sevillano,
ni su catedral soberbia,

Me agrada como en su dia
hacer á mi madre fiestas.

(1) Sitio cerca de Bilbao donde se restableció la autora de una gran enfermedad que padeció á los cinco años y medio de edad.

Á mi hermana Matilde.

LA SONRISA Y LA LÁGRIMA.

En un ameno campo,
dos niñas se encontraban
cogiendo florecillas
hermosas y lozanas.

Una de ellas su vista
en una flor clavaba
que yacía marchita
por todos despreciada.

Al verla ni una lágrima
la niña derramó,
que al punto en la otra niña
aparecer se vió.

Al ver su tierna hermana
tan grande y puro amor,
una dulce sonrisa
con júbilo mostró.

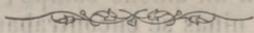
Entonces la otra niña
tambien se sonrió
y un beso cariñoso
en su frente estampó.

Así, Matilde mía,
és nuestro inmenso amor,
pues si tú lloras, lloró,
si ries, rio yó.

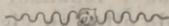
DESCRIPCION DE LA LAMINA DE LABORES.

Una petaca bordada con trencillas és lo que representa la lámina de labores que acompaña á este número, y que nos complacemos en creer que agradará á nuestras bellas suscriptoras, tanto por su elegancia como por lo fácil que és de ejecutar. Hé aquí la manera de hacer esta linda labor. Se cortan

dos pedazos de piel de Rusia, ó cuero de Alemania, del mismo tamaño marcado en la lámina, y se borda sobre ellos con trencillas el dibujo del modelo. Si se quiere hacer una cosa todavía mas elegante, se corta un pedazo de *moire* verde ó encarnado, de la misma forma que el centro del dibujo, y se rodea con cordoncillo de oro. El todo se arma con un aro de acero.



DESCRIPCION DEL FIGURIN.



PRIMERA FIGURA.—Vestido de *barege Pompadour*, cuya falda está adornada con un gran volante y cuatro pequeñitos, todos ellos terminados por una banda de tafetan verde. Cuerpo alto y de talle redondo. Cinturon, *duquesa*, de cinta verde. Mangas plegadas por arriba, flotantes por abajo, y adornadas con cuatro volantitos á partir desde el hombro. Chal de tul negro liso, adornado con tiras de terciopelo y volantes de encaje. Mangas interiores de tul. Sombrero de crespon blanco, cubierto de tul negro; el ala es de crespon verde y está adornada con narcisos blancos y plumas.

SEGUNDA FIGURA.—Vestido de *barege* gris perla, cuya falda está adornada con un plegado de la misma tela, de doce centímetros de ancho, que sube á lo largo de ella, y adorna también el cuerpo. Cuerpo alto y de talle redondo; mangas fruncidas en la parte superior y anchas en la inferior. Mantelita de muselina blanca, adornada con dos volantes y con tres entredoses de encaje; encima del último volante lleva un plegado con viso de tafetan color de rosa. Redecilla griega, y sombrero de paja, á lo segadora, adornado con terciopelo negro y rosas.

TERCERA FIGURA.—Traje para niña de nueve años.—Falda y *pardessus* de piqué color de maiz, adornados con una greca bordada con trencilla negra. Cuello y mangas interiores de nansouk. Sombrero de paja de Italia, ribeteado con terciopelo azul Prusia, y adornado con un ramito de campanillas silvestres.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian : Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.